

AUTODEPENDENCIA Y DEPENDENCIA

Una comparación entre Corea del Norte y Corea del Sur

JON HALLIDAY

COREA FUE DIVIDIDA EN 1945 y desde entonces permaneció dividida excepto por dos períodos muy breves de 2-3 meses cada uno (junio-septiembre de 1950 y octubre-diciembre de 1950) durante los cuales el 90% del país —en términos geográficos y de población— fue reunificado, primero bajo un régimen radical de izquierda y más tarde por un régimen conservador de derecha. En las dos partes del país se han desarrollado dos sistemas diferentes: en el sur, un sistema capitalista bajo una dictadura militar que acoge de buen grado al capital extranjero y cuyo comercio exterior representa un porcentaje muy alto de su PNB; en el norte, un régimen que se declara socialista, que ha efectuado reformas sociales y económicas radicales y cuyo comercio exterior representaba, hasta hace muy poco tiempo, un porcentaje muy bajo respecto de su PNB y que ha hecho de la autodependencia su meta económica y política clave.

De esta manera, Corea presenta en un solo país los dos sistemas principales de nuestro tiempo y en ambos casos, norte y sur, la situación es extrema. Corea del Norte representa probablemente el máximo intento por parte de un país de mediano tamaño de separarse del comercio internacional y de rechazar tanto los mercados mundiales como la integración socialista y capitalista. Corea del Sur representa el máximo de integración dependiente dentro de la economía capitalista mundial, con rasgos concomitantes políticos, mili-

tares y culturales. Más aún, ambas economías pueden adjudicarse importantes éxitos en sus respectivos términos: la República Popular Democrática de Corea (RPDC, Corea del Norte) es probablemente la economía socialista más exitosa, tanto en términos económicos como sociales, que el mundo haya conocido hasta el momento. La República de Corea (RC, Corea del Sur) es la de más rápido crecimiento en el mundo exceptuando el Medio Oriente y la economía industrial de mayor crecimiento en todo el mundo. En consecuencia, ambos regímenes merecen nuestra atención, independientemente de las afirmaciones hechas en favor y/o por cada uno de ellos, en términos de la aplicabilidad de su experiencia a otros países. Además, al mismo tiempo que examinamos la cuestión de cómo cada uno de ellos ha obtenido sus éxitos, vale la pena ver lo que esto costó en cada caso y también el impacto que cada tipo de crecimiento tiene sobre la economía mundial en su conjunto y particularmente en el Tercer Mundo.

Algunas cifras comparativas

Bajo la ocupación japonesa (1910-1945) la industrialización fue limitada. Como lo muestra el cuadro N° 1, a pesar de que la mayor parte de la industria pesada existente

CUADRO 1

DISTRIBUCIÓN DE LOS RECURSOS EN EL MOMENTO DE LA PARTICIÓN, 1945 (POR CIENTO) ¹

<i>Sector</i>	<i>Corea del Norte</i>	<i>Corea del Sur</i>
Industria pesada	65	35
Industria ligera	31	69
Agricultura	37	63
Comercio	18	82

¹ (US) Central Intelligence Agency, *Korea: The Economic Race Between the North and the South*, ER 78-10008, Washington, D. C., 1978, p. 1 (en adelante: CIA, *Korea*).

estaba en el Norte (cerca de las materias primas), el Sur poseía la mayor parte de la industria ligera, de la agricultura y del comercio.

La repetida generalización en el sentido de que Corea del Norte tenía la mayor parte de la industria en 1945 no es correcta. Y en todo caso, la destrucción que acarrió la Guerra de Corea (1950-53) fue tan devastadora, especial-

CUADRO 2
ALGUNAS ESTADÍSTICAS BÁSICAS²

	<i>Corea del Norte</i>	<i>Corea del Sur</i>
Territorio (Km ²)	126 900	98 824
Cultivos (%)	17	23
Bosques (%)	74	67
Población (1977)	17 294 000*	36 400 000
Adultos en el ejército (%)	12*	6
PNB (1976 US m)	10 000*	21 613
PNB <i>per capita</i> (1975 US\$) (1976)	590*	605
Ahorro interno (% del PNB 1975)	35*	18
Comercio exterior (% del PNB, 1975)	15*	62
Deuda externa (US\$ mil millones, 1976)	2*	8-12

* En los apéndices se presentan otras cifras comparativas.

mente en el sector industrial, que pocos de los activos que quedaban en pie en 1945 tenían algún valor en 1953.

El cuadro N° 2 establece algunas estadísticas básicas sobre Corea del Norte y Corea del Sur.

² Las cifras provienen de diversas fuentes; las cifras de adultos en el ejército provienen de la CIA, *Korea*, p. ii, pero deben referirse únicamente al porcentaje de hombres adultos mientras que la RPDC tiene muchas mujeres en el ejército. Muchas de las cifras para el norte (todas marcadas con un asterisco) son estimaciones. Algunas estimaciones sitúan el comercio exterior de la RC en bastante más del 62% del PNB y la deuda exterior estaba probablemente más cercana a los 12 000 millones que a los 8 000 millones. La US Arms Control and Disarmament Agency en su *World Expenditures and Arms Transfers, 1967-1976* (Washington, D. C., ACDA, 1978) pone al norte por encima del sur en PNB *per capita* para el año de 1976. (US\$ 616 y US\$ 615, respectivamente).

La estrategia de autodependencia de la DPRC (Juche)

No es difícil identificar algunas de las profundas experiencias históricas y políticas que contribuyeron a forjar la posición obstinadamente independiente de la RPDC en lo que se refiere a política y economía. La ocupación japonesa fue extremadamente severa, no sólo en cuanto a opresión política sino también en otros sentidos que quizás tuvieron un efecto mucho mayor sobre los sentimientos nacionales de los coreanos. En primer lugar, los japoneses obligaron a todos los coreanos a abandonar sus propios nombres y adoptar nombres japoneses: esto fue una experiencia fuertemente traumática para un pueblo que tenía poderosos sentimientos respecto de la familia y de sus lazos con los antecesores. En segundo lugar, los japoneses hicieron obligatoria la educación en japonés y prohibieron a la generación joven hablar coreano; entre otras cosas esto hizo la comunicación entre padres e hijos muy difícil y problemática. En tercer lugar, la ocupación japonesa produjo una gran dislocación de la población; probablemente entre el 20 y el 30% de la población total de Corea dejó no sólo sus casas sino sus regiones de origen bajo diversos grados de coerción. Muchos de ellos no sólo se trasladaron a otras partes de Corea sino que abandonaron totalmente el país, y se dirigieron, en su mayoría, a China (especialmente al noreste de China) y otros a Japón. Estos múltiples golpes asestados al espíritu coreano deben ser tenidos en cuenta al evaluar la actual política de la RPDC respecto a aspectos tales como el idioma, la familia, el vestido, etc.

En 1945, inmediatamente después de que los japoneses abandonaron Corea, el Norte fue ocupado por la Unión Soviética. A pesar de que esta ocupación parece haber sido relativamente benigna y la política económica soviética sorprendente perspicaz (después de algunas indisciplinas y errores iniciales) no hay razón para pensar que los coreanos dieran la bienvenida a la ocupación. En 1948, la administración y las fuerzas militares soviéticas se retiraron y la RPDC gozó

de menos de dos años de independencia en paz antes de que empezara la guerra de Corea. Entre octubre y diciembre de 1950, el 90% de la RPDC fue ocupada por las fuerzas EU-NU-RC. Durante este período se llevó a cabo un decidido intento de revocar muchas de las principales reformas económicas y sociales que habían sido efectuadas anteriormente. Al finalizar la guerra, en 1953, la mayor parte del norte había sido devastado; en la capital, Pyongyang, una ciudad de casi medio millón de habitantes al comienzo de la guerra, sólo quedaban en pie dos edificios. La RPDC perdió probablemente el 12% de la población total —un porcentaje mayor que el de la Unión Soviética durante la Segunda Guerra Mundial.

Es dentro de este contexto que debe situarse el decidido esfuerzo de la RPDC de alcanzar la autodependencia. A pesar de que algunos detalles específicos de las afirmaciones de la RPDC en lo que se refiere al origen e historia de la idea de *juche* pueden ser cuestionables, es absolutamente claro que, desde el término de la guerra de Corea, la RPDC se lanzó por un nuevo y aún no experimentado camino hacia el desarrollo autodependiente. Existen dos rasgos particulares que debemos señalar: el primero, la negativa a unirse al Comecon, a pesar de la fuerte presión para que así lo hiciera y un rechazo general de la división internacional socialista del trabajo en cualquiera de sus formas.³ Más aún, la RPDC hizo pública su oposición a unirse al Comecon y presentó sus argumentos en términos claros y fundamentados. En segundo lugar, la implementación de un plan de desarrollo a largo plazo extremadamente cercano y estructuralmente ligado a los recursos del país. De esta manera, ya desde 1953, la RPDC diseñó sus planes de desarrollo para minimizar la dependencia del petróleo, el cual era importado

³ Sobre esto véanse dos excelentes artículos: Gordon White, "North Korean *Chuch'e*: The Political Economy of Independence", en *Bulletin of Concerned Asian Scholars*, abril-junio, 1975, y Aidan Foster-Carter, "North Korea, Development and Self Reliance: A critical appraisal", en Gavan McCormack and Mark Selden, eds., *Korea, North and South*, New York, Monthly Review Press, 1978.

en su totalidad. En 1976, se estimaba que el petróleo representaba sólo el 5% del consumo de energía primaria en la RPDC (en comparación con el 63% de la RC).⁴

Antes de examinar algunos de los mecanismos mediante los cuales la RPDC alcanzó un crecimiento alto, *equilibrado* y sostenido, vale la pena considerar, en líneas generales, sus logros totales. La estadística global que tiene mayor significación es el ingreso nacional *per capita*. Sin tomar en cuenta los servicios, parece haber crecido unas veinte veces entre 1946 y 1974. En los veinte años que van de 1956 a 1975, el ingreso nacional creció según una tasa promedio del 11-12% anual, una cifra muy alta durante un período tan prolongado.⁵ La producción industrial bruta creció según una tasa promedio del 10% anual durante el período 1954-1970. La producción agrícola a una tasa promedio del 10% anual en la década de 1950 y del 6.3% durante la década de 1960; la producción de granos creció según una tasa promedio del 5.4% durante los años 1965-1976.

Para mediados de la década de 1970 la RPDC tenía una de las producciones de arroz por área cultivada más altas del mundo —5.9 toneladas por *chongbo* (prácticamente igual a una hectárea), un poco mayor que la de Japón (5.8 toneladas por *chongbo*). En 1977, la RPDC anunció una producción total de grano de 8.5 millones de toneladas y la autosuficiencia en alimentos (i.e. exporta algunos alimentos, por ejemplo arroz a Indonesia, e importa otros, pero las importaciones no superan las exportaciones). En 1977 declaró que era autosuficiente en un 98.1% en la producción de máquinas herramientas.⁶ En 1975 entre sus productos industriales se encontraban los siguientes; prensas de 6 000 toneladas de fuerza, camiones de carga de 100 toneladas, niveladoras de 300 hp; motores de alta velocidad de 3 000 h.p. y bar-

⁴ Véase el cuadro 3 en el Apéndice.

⁵ Jun Nishikawa, "El desarrollo económico de Corea del Norte", en *Estudios de Asia y África*, XII, N° 2, 1977, pp. 235-257; las cifras anteriores provienen de Foster-Carter, *op. cit.*

⁶ La cifra le fue dada al autor en una entrevista, Pyongyang, RPDC, 24 de julio, 1977.

cos de 20 000 toneladas.⁷ Todo esto lo logró en una situación de enfrentamientos militares, durante la cual un porcentaje muy alto del presupuesto era destinado a la defensa (de un máximo del 30% durante el período 1967-1971 a alrededor del 15-17% en 1972-1974) y con el mayor porcentaje de población adulta en el ejército después de Israel. El porcentaje de población en el ejército es nueve veces mayor que en China (y a través de la observación visual parecería que también hay una fuerza policial muy amplia).

Dejando de lado medidas obvias como la reforma agraria y la nacionalización de la industria y del comercio, ¿cuáles han sido los factores que están detrás de estos éxitos de la RPDC? En primer lugar, ha mantenido fuera, en la mayor medida posible, al capital extranjero y a todas las influencias extranjeras. La RPDC aceptó cantidades limitadas de ayuda externa de parte de otros países socialistas después de la guerra de Corea: el total oficial fue de 560 ms. de dólares.⁸ Desde entonces deben haber recibido alguna especie de ayuda disfrazada y parece que se le concedieron algunos créditos por parte de la Unión Soviética y China. No disponemos de cifras sobre el monto de las ventas de armamentos a la RPDC por parte de estos dos últimos países, lo cual puede implicar una cierta cantidad de "ayuda" indirecta. Más aún, hasta principios de 1970 la RPDC mantuvo su comercio exterior en un nivel mínimo —aparentemente nunca fue mayor al 10% del PNB antes de 1972. En una famosa disputa con la Unión Soviética, la cual, según los coreanos, pensaba que la RPDC no debía construir tractores sin importarlos de la Unión Soviética y Europa Oriental, los coreanos compraron un solo tractor soviético, lo desmantelaron, lo ensamblaron nuevamente y establecieron una planta de tractores propia. Antes que dejar entrar en el país a una serie de técnicos extranjeros, Corea hizo lo mismo que Japón en el siglo XIX: envió sus propios técnicos al exterior para estudiar de esta manera la tecnología extranjera.

⁷ S. a. *Our Party's Policy for the Building of an Independent National Economy*. Pyongyang, FLPH, 1975, p. 51 (en adelante *Our Party's Policy*).

⁸ Nishikawa, *op. cit.*, p. 245.

Un texto de la RPDC de 1975 describe la idea de *juche* de la siguiente manera: "una línea de construcción nacional para hacer frente, mediante la producción nacional, a las necesidades de productos manufacturados, y una producción agrícola que haga rico al país y mejore las formas de vida del pueblo. . . construir el propio país con la fuerza de trabajo del propio pueblo y con los propios recursos nacionales". Y añade: "la independencia económica es también la garantía material de que podremos librarnos de todos los tipos de yugos".⁹

Estos criterios acerca de lo que la RPDC llama una economía nacional independiente incluyen lo siguiente: que sea diversificada, i.e. "un sistema económico abarcador, en que cada rama de la economía esté estructuralmente interrelacionada, de manera de producir internamente la mayor parte de los productos de la industria pesada y ligera y los productos agrícolas necesarios".¹⁰ La política oficial de la RPDC es que por lo menos un 60-70% de la demanda de materias primas sea cubierta con productos nacionales.¹¹ Para alcanzar esta cifra, el Partido Obrero Coreano (POC) adoptó una doble política: "desarrollar las industrias extractivas y fomentar la industria química de manera de estar capacitados para producir sustitutos, i.e. extractiva y sustitutiva al mismo tiempo".¹² De esta manera, por ejemplo, la RPDC utiliza un alto grado de fertilizantes, principalmente derivados del carbón. El caso más famoso lo representan los textiles. La mayor parte de los vestidos de la RPDC están realizados con un material denominado vinalón. Este material fue inventado por un científico coreano en 1939, utilizando originalmente carbón. En la actualidad se utiliza piedra caliza, la cual abunda en la RPDC. La RPDC también pone un énfasis considerable en otros aspectos. En primer lugar, en el desarrollo equili-

⁹ *Our Party's Policy*, p. 3.

¹⁰ *Ibid.*, p. 4.

¹¹ *Ibid.*, p. 30. Discurso del primer ministro Li Jong Oh en la primera sesión del Sexto Congreso Superior del Pueblo, en *Pyongyang Times*, dic. 17, 1977, p. 3.

¹² *Ibid.*, p. 31.

brado de todo el país en su conjunto (incluyendo la eliminación de las diferencias entre el campo y la ciudad). Esto, naturalmente, implica el fomento de la industria local, pequeña y mediana, y al mismo tiempo las industrias de gran escala dirigidas desde el centro. En segundo lugar y quizás lo más importante de todo, el desarrollo equilibrado de toda la economía en términos sectoriales —i.e. no sacrifica la industria ligera o la agricultura en favor de la industria pesada, aunque da prioridad a la industria pesada. El texto de 1975, mencionado anteriormente, afirma explícitamente que “nuestro partido adoptó la política de poner el énfasis en el desarrollo de aquella industria pesada que pueda servir con eficacia al desarrollo de la industria ligera y de la agricultura y aumentar el bienestar del pueblo, en lugar de desarrollar una industria pesada por sí misma.”¹³

Es aquí donde la RPDC ha logrado uno de sus mayores éxitos. Al tiempo que ha alcanzado altas tasas de crecimiento, ha evitado el tipo de políticas disparejas que caracterizaron, por ejemplo, el crecimiento acelerado de la Unión Soviética en la época de Stalin o del Japón. La producción de una cantidad suficiente de bienes de consumo junto con el logro de la autosuficiencia en agricultura (desde un punto de partida difícil) y junto con buenos servicios sociales, todo esto combinado con el desarrollo de una poderosa base de industria pesada, es un logro muy significativo que muy pocos de los países medianos del Tercer Mundo pueden adjudicarse. Si se consideran los tres puntos cruciales de dependencia —alimentos, petróleo y armamentos— parece justo decir que la RPDC ha minimizado su vulnerabilidad. En lo que se refiere a los alimentos, aparentemente ha alcanzado la autosuficiencia, con una dieta sana y con una producción anual que aumenta rápidamente, mucho más rápidamente que el aumento de la población. En lo que se refiere al petróleo, ha reducido su dependencia a un 5% del consumo total de energía, lo cual debe ser uno de los más bajos o el más bajo de los porcentajes en el mundo. Más aún, esto lo ha logrado

¹³ *Ibid.*, p. 20; cf. p. 23.

gracias a un método planificado y a largo plazo, lo cual significa que tiene una economía que, en su conjunto, no es vulnerable en lo que a petróleo se refiere. Sin embargo, debemos hacer la salvedad de que tanto las fuerzas armadas como algunos sectores del sistema de transporte deben necesariamente ser dependientes del petróleo. La RPDC ha intentado hacer frente a ésta, hasta ahora, inevitable dependencia, mediante la diversificación de sus fuentes de abastecimiento. No disponemos de cifras sobre las fuentes de importación de petróleo, pero es sabido que hasta comienzos de la década de 1970 la Unión Soviética proveía el grueso de las importaciones de petróleo de la RPDC. A mediados de la década de 1970, China construyó un ducto desde sus campos petroleros del norte que llegaba a la RPDC y como resultado de esto la RPDC no sólo tiene dos fuentes para la importación de petróleo sino que ha trasladado algunas de sus fábricas que se hallaban en el noreste, cerca de la frontera con la Unión Soviética, hacia el noroeste. Finalmente, en lo que respecta al armamento, debemos decir una vez más que no se conocen cifras ni para la producción interna ni para las importaciones. La RPDC puede producir todo su equipo militar incluyendo tanques y submarinos pero depende de la importación en lo que se refiere a aviones y a los equipos de comunicaciones de alta tecnología.¹⁴ Al igual que en el caso del petróleo, hasta hace muy poco tiempo dependían en gran medida de la Unión Soviética. Quizás un 80% de las importaciones de equipo militar provenían de allí. Sin embargo, a partir de mediados de la década de 1970, China ha comenzado a jugar un papel mucho más importante y en este momento se estima que la RPDC obtiene alrededor de la mitad de sus importaciones militares de la Unión Soviética y la otra mitad de China.¹⁵

¹⁴ Donald S. Zagoria, "Korea's Future, Moscow's Perspective", en *Asian Survey*, XVII, mil, nov. 1977, p. 1106; cf. Stuart E. Johnson and Joseph Yager, *The Military Equation in Northeast Asia*, Washington Brookings Institutions, 1979.

¹⁵ Center For International Policy, *Human Rights and the U.S. foreign Assistance Program, PY 1978, Part 2, East Asia*, pp. 48-49.

Naturalmente las declaraciones de la RPDC acerca de su estrategia de autodependencia dicen poco o nada sobre el abastecimiento de equipo militar y sorprendentemente también dicen muy poco sobre el logro mayor de la RPDC: el haber logrado minimizar su dependencia petrolera. Pero la RPDC sí ha hecho declaraciones en lo que se refiere a sus relaciones con el resto de la economía mundial. Éstas son de dos tipos. El primero se refiere a la relación de la estrategia *juche* con el desarrollo y los procesos revolucionarios de otros países. El segundo se refiere a la independencia de la RPDC respecto de las fluctuaciones (y presiones) de la economía mundial.

Sobre el primer punto, la RPDC pone un considerable énfasis en la relación entre la estrategia *juche* y la defensa nacional (aunque sin entrar en detalles); también enfatiza que esta línea "salvaguarda la independencia nacional y la integridad política del país" y contribuye a "abolir todo tipo de desigualdades entre las naciones y a fomentar vigorosamente la revolución mundial".¹⁶ Más aún, en contra de lo que algunos opinan, la RPDC rechaza explícitamente la autarquía: "La economía independiente y nacional de la que hablamos no tiene nada que ver con la autosuficiencia. Por el contrario estimula aún más la cooperación económica entre los países hermanos, basada sobre los principios del internacionalismo proletario, y de esta manera fortalece el sistema económico socialista mundial en su conjunto".¹⁷ La posición de la RPDC es que mientras aún existan fronteras entre estados y no se haya alcanzado el comunismo a escala mundial,¹⁸ "los fundamentos materiales y técnicos del socialismo deben ser construidos en cada estado nacional como unidad".

La cuestión de la relación de la economía de la RPDC con la economía capitalista mundial es problemática. Hasta comienzos de la década de 1970, la RPDC minimizó sus con-

¹⁶ *Our Party's Policy*, p. 5.

¹⁷ *Ibid.*, p. 10.

¹⁸ *Ibid.*, p. 7.

tactos con la economía capitalista mundial. Entre 1972 y 1976 el porcentaje del comercio exterior respecto de su PNB se elevó de alrededor de un 10% a alrededor de un 20%, un aumento muy agudo en sólo unos pocos años y durante la crisis mundial. Es imposible obtener estadísticas confiables sobre la composición global de su comercio o sobre qué porcentaje de éste se mantiene con países capitalistas. Una fuente de Corea del Sur afirmó que, a mediados de la década de 1970, se dio un gran cambio de políticas en el campo de la importación de maquinaria: mientras que en 1973 sólo el 21% de las importaciones de este sector eran de Occidente y el 79% provenía de la Unión Soviética, para 1975 la proporción había cambiado al 42% y 58% respectivamente.¹⁹ Lo que parece haber sucedido es que a comienzos de la década de 1970 la RPDC había llegado a un punto de su industrialización en el cual, por cuestiones principalmente técnicas y por problemas de economía de escala, tuvo que recurrir al exterior —especialmente a países capitalistas— para obtener plantas y equipos. La RPDC realizó compras bastante considerables mediante pagos normales diferidos y entró en una serie de acuerdos de negocios con Japón.

En el momento de la crisis mundial, los precios de muchos productos de la RPDC cayeron y algunas compañías japonesas restringieron sus compras. La RPDC (que ya estaba "en deuda") no logró cumplir con algunos de sus pagos —la estimación máxima es de 114.5 ms. de dólares.²⁰

Esta experiencia plantea una serie de preguntas. La primera de ellas: ¿es verdad, como afirma la RPDC, que su economía está "libre de cualquier fluctuación económica mundial (sic)"? ²¹ En segundo lugar ¿cómo se pueden evaluar las tácticas de la RPDC en sus relaciones con la economía capitalista mundial? —en otras palabras, ¿cómo una economía socialista planificada con una tasa constante de crecimiento planificado puede mantener dicha tasa cuando está

¹⁹ *North Korea Quarterly* (Hamburgo), vol. 2, n. 3-4, 1975, pp. 110-111, citando al *Korea Herald* (Seul), sept. 28, 1975.

²⁰ Foster-Carter, *op. cit.*, p. 97.

²¹ *Our Party's Policy*, p. 57.

conectada en gran medida a otro sistema económico que es a la vez fluctuante y poco confiable (cf. las firmas japonesas que se echaron atrás respecto de los acuerdos).

En cuanto al primer punto, es evidente que la RPDC se ha visto afectada por las fluctuaciones económicas de la economía capitalista mundial, pero la verdadera cuestión es cuán exitosamente ha logrado manejar la situación y qué es lo que en realidad representa la deuda. Podría argumentarse que la deuda exterior representa la vía mediante la cual el estado amortigua los efectos de la crisis mundial sobre la economía interna —i.e. que el hecho de que el estado se endeudara fue lo que permitió que la economía mantuviera su ritmo de crecimiento. Hay que señalar también que desde entonces los bancos occidentales han estado de acuerdo en respaldar las deudas de la RPDC.²² No es necesariamente malo endeudarse, todo depende de cómo se utilicen los créditos. La evidencia es que la RPDC salió de la crisis mundial con éxito y que aún cuando se hizo de un nombre no muy bueno en los círculos bancarios capitalistas, éste no ha sido lo suficientemente malo como para que los bancos alteraran su política respecto de ella, la cual es, básicamente, seguir prestándole dinero.

Evidentemente este éxito económico (y social) debe ser examinado en términos de organización social y política y de otros factores. Hay que señalar que un elemento vital en los logros de la RPDC ha sido el muy alto grado de movilización social, que puede ser explicado en términos de experiencia histórica (colonialismo japonés, ocupación americana, la división del país en dos) y de las políticas específicas del Partido Obrero Coreano que cuenta como miembros a un porcentaje mayor de la población que ningún otro partido comunista en el poder o fuera de él —un 25% de la población adulta. Toda la sociedad está organizada en un grado extraordinario: cada individuo es miembro de una o

²² *Times* (Londres), marzo 11, 1977, para los bancos europeos; *US News & World Report*, marzo 20, 1978, para los bancos japoneses; cf. Ellen Brun y Jacques Hers, "North Korea: Default of a Model or a Model in Default", en *Monthly Review*, vol. 29, n. 9, feb., 1977.

más organizaciones— Unión de Mujeres, de Pioneros, sindicatos, etc. Más aún, el aislamiento inusitado del país ha desempeñado un papel importante. Tanto los viajes al exterior como la entrada y salida de información están restringidos de una manera poco común. El objetivo de la reunificación, al igual que el del socialismo, ha sido un poderoso factor de movilización que es difícil de cuantificar.

La RC: un éxito del capitalismo mundial

Es difícil pensar en una economía que sea más diferente de la de Corea del Norte que la economía de Corea del Sur. Como en el caso del Norte, el Sur atravesó un proceso de rápida industrialización pero con varias diferencias significativas: dependencia del capital externo, un alto porcentaje de su comercio exterior en el PNB, una alta proporción de la producción industrial destinada a la exportación (con la concomitante dependencia de las importaciones) y un agudo descenso en la autosuficiencia agrícola.

Los cálculos occidentales eran que el PNB de la RC alcanzó casi los 46 000 millones de dólares en 1978.²³ En la década pasada, las exportaciones han aumentado a tasas muy elevadas que casi no se vieron afectadas durante la crisis mundial. Por ejemplo, en 1976, las exportaciones aumentaron en más de un 50% respecto de 1975. Para 1976 las exportaciones de la RC representaban el 16% de las exportaciones totales de productos manufacturados del Tercer Mundo (en 1965 representaban el 2%).²⁴ Para fines de 1977 la RC estaba situada en el décimoquinto lugar entre los exportadores de todo el mundo. El nivel de dependencia del comercio exterior es extremadamente alto: en 1960 era el 2.9% del PNB, para 1975 era el 62% y las proyecciones para 1981 lo estiman en un 83.5% de un PNB estimado en 33 500 millones de dólares.²⁵ Ningún otro país en el mundo (con excep-

²³ *Far Eastern Economic Review* (Hong Kong), mayo 18, 1979.

²⁴ World Bank, *Growth and Prospects of the Korean Economy*, feb. 27, 1977, p. ii.

²⁵ Gavan McCormack, *The South Korean Phenomenon*, 1978.

ción de Hong Kong y Singapur, que son ciudades estados) se aproximan a esto.²⁶

Entre otras cosas esta situación ha implicado un enorme cambio en la estructura de la economía interna: Corea del Sur (como Taiwan) está llegando en la actualidad a una estructura muy similar a la de Japón (con excepción del tamaño y el papel de las fuerzas armadas). En 1968, las industrias de manufacturas (muchas de las cuales eran de pequeña escala) representaban el 20.8% del producto interno; para 1973 la cifra era del 26% y para 1975 era del 27.9%. En cuanto a la cuestión de la dependencia y de la autodependencia, el primer aspecto a señalar es que este proceso de industrialización ha hecho a la RC altamente dependiente de las importaciones de alimentos; en forma muy semejante a lo que sucedió en Japón, la industrialización ha conducido a una disminución de la autosuficiencia en alimentos y han incrementado la dependencia de los Estados Unidos. Las cifras globales están sujetas a discusión pero hay varias cosas que son evidentes: durante los años 1970-1973, las importaciones de arroz de la RC de los Estados Unidos alcanzaron un total de 1.5 ms. de toneladas —cuatro veces la cantidad de la década 1950-1959, durante la cual tuvo lugar la guerra de Corea (por supuesto con una mayor población). Durante aquel mismo período, el nivel de autosuficiencia de la RC en lo que se refiere a los granos alimenticios cayó de un 81% a un 68%.²⁷ Las cifras de la CIA para el abastecimiento de grano indican que la situación no había mejorado para fines de 1976, a pesar de que en declaraciones recientes de la RC se afirma que se obtuvo una mejora espectacular en 1977.

El cambio en la estructura económica y el amplio aumento de las industrias de manufactura ha sido logrado gracias a los grandes aportes del capital extranjero, principalmente de Estados Unidos y Japón. El capital extranjero no

²⁶ Véase mi ensayo "Recession, Revolution and Metropolis-Peripher Relations in East Asia", en *Journal on Contemporary Asia*, vol. 7, n. 3, 1977, p. 356.

²⁷ McCormack, *op. cit.*, p. 26.

proviene básicamente de inversiones directas sino de préstamos. Sólo un 9.4% del capital extranjero en la RC reviste la forma de inversiones directas. Es interesante que el modelo americano-japonés es lo contrario de lo que podría haberse esperado: los Estados Unidos tienen un alto porcentaje de su capital en la RC en forma de préstamos. De todos los préstamos comerciales concedidos a la RC hasta finales de agosto de 1975, el 83.5% provino de Estados Unidos y sólo un 5.6% de Japón,²⁸ mientras que de la inversión total realizada entre 1962 y 1975, el 65.5% provino de Japón y sólo un 17.4% de Estados Unidos. El total del capital extranjero en la economía de la RC era de unos 3 000 millones de dólares, el cual fue en su mayoría a sectores tales como los textiles, la industria del vestido y de herramientas eléctricas, los cuales exportan la mayor parte de su producción. Entre 1959 y 1974, sólo un 6.8% de todo el capital extranjero fue destinado a la agricultura. La dependencia global del capital extranjero es muy grande: en 1961 representaba los dos tercios del total de las inversiones; para 1975 había disminuido al 41%. La meta del nuevo Plan Quinquenal (1977-81) es hacer disminuir esta dependencia hasta alcanzar un 12% de la inversión total, y que el restante 88% provenga de inversiones locales, lo cual como dijera André Fontaine, "presupone la introducción de una severa política de austeridad".²⁹ El objetivo es reducir a cero la dependencia del capital extranjero para 1981.

Hay dos puntos que merecen un comentario inmediato. En primer lugar, el alto porcentaje de préstamos dentro del capital extranjero significa que la influencia de las fuentes de capital es muy diferente de lo que ocurre en el caso de las inversiones directas. La crisis mundial produjo una baja en las inversiones en los países centrales y un gran flujo de fondos hacia los bancos. Los criterios de los bancos para pres-

²⁸ Don Long, "Repression and Development in the Periphery: South Korea", en *Bulletin of Concerned Asian Scholars*, vol. 9, n. 2, abril-junio 1977, p. 30.

²⁹ André Fontaine, "The Two Koreas — contrasts and comparisons", en *Manchester Guardian Weekly*, enero 8, 1978.

tar dinero no son los mismos que rigen las inversiones directas en otros países —de hecho, a menudo son antitéticos. En segundo lugar, los préstamos a la RC se han canalizado casi en su totalidad a través del aparato estatal, el cual a su vez los ha canalizado a determinados sectores, en su mayoría a las grandes empresas de industria pesada que poseen importantes ramificaciones sociales y políticas. En otras palabras, la relativa anarquía del sistema de préstamos en los países centrales ha sido armonizada con un alto grado de coordinación en el extremo receptor.

Otra área en que la dependencia del capital extranjero es muy fuerte es la del comercio exterior. Las fuentes de la oposición en Corea del Sur han estimado que para 1974 la RC mantenía más del 30% del comercio exterior con compañías comerciales japonesas (*shōsha*).³⁰ La RC tiene un amplio y permanente déficit comercial con Japón, que en 1977 llegó a la fuerte suma de 1 900 millones de dólares (aunque habría que añadir que, en ese año, la RC por primera vez —y en contra de las expectativas de muchos observadores de diferentes posiciones políticas— logró equilibrar su balanza de pagos). En 1978, el déficit con Japón llegó a los 3 300 millones de dólares.

Además, el régimen ha concedido concesiones especiales al capital extranjero en las Zonas de Comercio Libre o Zonas de Industria Maquiladora en las que se aplican términos extremadamente liberales en lo que se refiere a la repatriación de las ganancias, el aplazamiento de impuestos y especialmente un estrecho control de la fuerza de trabajo —la gran mayoría de la cual (70-90%) está compuesta por mujeres jóvenes cuyo salario promedio es menos que la mitad del salario de los hombres.³¹

Desafortunadamente, carecemos de trabajos detallados y

³⁰ S. a. South Korea's Economy: "Miracle or Disaster", originalmente en *Korea Newsletter* (Tokio); reimpresso en *Journal of Contemporary Asia*, vol. 6, n. 2, 1976, p. 220.

³¹ Sobre las zonas, véase el excelente número especial de *Ampo: Japan Asia Quarterly Review*, nos. 30-31, Tokio, 1977, titulado "Free Trade Zones and Industrialization of Asia".

actualizados sobre la nueva estructura de clases de la RC y sobre la distribución del ingreso. Sin embargo, lo que parece seguro es que las estadísticas oficiales, ampliamente difundidas en el Occidente, son muy inexactas en muchos aspectos. *The Economist* de Londres, Hollis Chenery y otros ponen a la RC cerca del comienzo en su lista de países con una gran desigualdad de ingresos —por encima de países como Suecia y Alemania Occidental.³² Sin embargo, las cifras del gobierno de Corea del Sur muestran que en 1975 no menos del 81.9% de todos los *asalariados* en la RC estaba por debajo de la línea oficial de pobreza.³³ Una fuente británica comentó a principios de este año que “aunque Corea tiene nuevas y radiantes fábricas y una creciente clase media, sigue siendo para la clase obrera una tierra de pobreza y miseria, de salarios y condiciones de empleo propias de un relato de Dickens”.³⁴ Tampoco está muy claro en qué medida este tipo de crecimiento ha producido algún aumento en el empleo real. La cifra oficial para 1975 fue un 4% de desempleados, pero al examinar las cifras vemos que las estadísticas oficiales excluyen sin explicación al 43.4% de la población por encima de los 14 años y que el criterio oficial para considerar a un individuo como empleado es una persona que ha trabajado *una hora* o más regularmente (sic) durante la semana del censo.

Estimaciones independientes sitúan el empleo real, incluyendo el subempleo y el desempleo disfrazado, en un 22.5% de la población económicamente activa de 1974.³⁵

En cierto sentido, quizás la más poderosa indicación de que todo no va bien con la economía de la RC es la Declaración para la Salvación Democrática Nacional del 1º de

³² *The (London) Economist*, mayo 7, 1977 y “Two Billion People: A Survey of Asia”, p. 66 en Hollis Chenery *et al.*, *Redistribution with Growth*, OUP, 1974, p. 66; para mayor información véase “Long Repression and Development”, en *op. cit.* y Kim Chanf Soo, “Marginalization, Development and the Korean Workers’ Movement”, en *Ampo*, vol. 9, n. 3, 1977.

³³ S. a. *South Korea’s Economy*; citado en la nota 29, pp. 221-2.

³⁴ William Chapman, “South Korea — A New Economic Miracle and Its Cost”, en *Manchester Guardian Weekly*, enero 8, 1978.

³⁵ Long, *op. cit.*, p. 34.

marzo de 1976 (proclamada en la Catedral Católica Romana) de Myondong, en Seúl, y firmada por 18 líderes políticos y religiosos, incluyendo al anterior presidente Yun Posun y a otras figuras conservadoras. La segunda sección de la Declaración lleva el título de "El esquema y la estructura de los fundamentos conómicos de nuestra nación deben ser reexaminados totalmente". La sección afirma que: "el presente régimen... está sacrificando todo por el interés de concentrarse ingenuamente en el desarrollo económico". Esto, dice, da como resultado un alto endeudamiento externo debido a la "industria de exportación" que está basada en la explotación de la economía del pueblo. "La estructura actual de la economía de nuestra nación [está] basada en planes para vender a nuestros obreros y campesinos para que sean explotados por las agencias de préstamos y por el capital extranjero"...³⁶

Esta acusación proveniente de figuras líderes religiosas y conservadoras hace surgir ciertos puntos que merecen ser comentados. En primer lugar, el problema de la deuda externa. Ésta ha sido calculada entre 8 100 millones y 12 000 millones de dólares en 1976.³⁷ Aproximadamente en ese mismo momento, varios observadores predijeron una "crisis de endeudamiento" en la relación de la RC con las instituciones y países capitalistas dominantes, a lo cual alude la declaración del 1º de marzo, al referirse a la venta de los obreros y campesinos de la nación.

Hay quienes han llegado tan lejos como para referirse a la RC como un estado mercenario y me parece que esta definición es por lo menos plausible. La situación de la RC es muy particular y la comparte únicamente con Taiwan (y en alguna medida, aunque en diferente forma, con Hong Kong y Macao), es decir, es parte de una nación, Corea, cuya otra parte ha realizado una revolución socialista. De esta manera el régimen de la RC no sólo es extremadamente anticomu-

³⁶ *Ibid.*, p. 38; para el texto completo, véase *Ampo*, vol. 8, n. 1, 1976.

³⁷ McCormack, *op. cit.*, p. 13 y *Far Eastern Economic Review*, oct. 8, 1976 (para la cifra más alta).

nista, sino que su existencia misma depende de una relación de clientela con Estados Unidos y en menor medida con Japón. En otras palabras, no tiene la posibilidad de evolucionar ni siquiera a una situación como, digamos, la brasileña. La RC, como Taiwan, no puede unirse al movimiento del Tercer Mundo, no puede entrar en el Grupo de los 77. Es un renegado del Tercer Mundo y su posición, como la de Taiwan, puede, en mi opinión, ser justamente catalogada como de "ultradependiente".

Dos manifestaciones específicas de esta ultradependencia son la venta de sus fuerzas armadas para que lucharan contra los pueblos vietnamita y camboyano y la venta, de hecho patronizada por el mismo régimen, de las mujeres como prostitutas, tanto en Corea como en Japón, para obtener divisas. De la misma manera, el régimen está involucrado, en diversos grados, con la exportación de enfermeras, marineros y obreros de la construcción (véase abajo) al igual que bebés para adopción y órganos humanos como riñones y también fetos. La venta de sus fuerzas armadas tuvo vastas dimensiones: alrededor de 312 000 hombres (la mitad de las fuerzas armadas) fueron rotando a través de Indochina, adquiriendo una valiosa experiencia de combate (un factor importante en una confrontación con el Norte) y distinguiéndose por su brutalidad en el campo de batalla (lo que no quiere decir que ésta fuera mayor que la de las tropas americanas). La medida en que el gobierno es el que fomenta la venta de mujeres la da un discurso del Ministro de Educación (!) de la RC, pronunciado en 1973, en una escuela secundaria coreana de Tokio, en el que habló de los "laudables sentimientos patrióticos de un vasto número de *kisaeng* coreanas y anfitrionas de clubes nocturnos que han venido al Japón y vendido su ... por el bien de su patria".⁸⁸

La cuestión de la deuda de la RC debe ser situada dentro del contexto total de las relaciones de Corea del Sur con

⁸⁸ Citado por Chung Kyungmo, "The Second Liberation of South Korea and Democratization in Japan", en *Japan Interpreter*, vol. 9, n. 2, 1974; estos dos artículos siguen siendo los mejores estudios sobre el tema.

el sistema capitalista mundial. Las deudas sólo pueden existir cuando hay alguien que está dispuesto a conceder préstamos. La pregunta es: ¿por qué Estados Unidos, Japón y las instituciones internacionales están dispuestas a prestar tales cantidades de dinero a la RC? ¿Cuál es el papel de la RC? Me parece que debido a su condición especial de dependencia política, comparable sólo a la de Taiwan y Hong Kong, el régimen de la RC está siendo utilizado por el capital internacional para que desempeñe un importante papel como rompehuelgas en contra del resto del Tercer Mundo. La industrialización de la RC y la de Taiwan es de un orden diferente de la de, digamos, Brasil o México. El mercado interno de la RC y de Taiwan es mucho más pequeño que el de Brasil y México y la proporción de la producción industrial exportada es mucho mayor. Para fines de la década de 1960, la RC, Taiwan y Hong Kong juntas sumaron más de un tercio del total de los productos manufacturados exportados de todo el Tercer Mundo a los países industriales avanzados. El ex-Secretario del Tesoro de Estados Unidos, William Simon, afirmó una vez que, mientras estos tres territorios pudieran ser manipulados por el grupo capitalista dominante, podrían ser utilizados para impedir e incluso bloquear los programas de industrialización de otros países del Tercer Mundo que dependían, en una medida considerable, del aumento de sus exportaciones. Desde entonces la RC ha subido de posición en la tabla mundial de los países exportadores de manufacturas.

Emblemático del papel mundial que juega la RC es el lugar que ocupa en la nueva relación triangular, establecida bajo los auspicios de Estados Unidos, entre la RC, el Medio Oriente y Estados Unidos. La RC está considerablemente endeudada con Estados Unidos. Los Estados Unidos están importando grandes cantidades de petróleo de Arabia Saudita; Arabia Saudita quiere industrializarse, preferentemente sin desarrollar su propio proletariado. Las firmas constructoras de la RC, muchas de las cuales han hecho su agosto trabajando para las fuerzas armadas americanas en Indochi-

na, han obtenido grandes contratos de construcción en el Medio Oriente (que totalizaron 3 000 millones en 1977); la fuerza de trabajo para estos proyectos la proveen los contratistas coreanos y los trabajadores coreanos son enviados al Medio Oriente bajo el control de la Agencia Central de Inteligencia Coreana, alojados en barracas y una gran parte de su paga es remitida directamente al gobierno en Seul. De esta manera Arabia Saudita logra su industrialización sin un proletariado; el gobierno coreano alivia el desempleo interno y gana divisas, con las cuales paga luego (algunas de) sus deudas a los Estados Unidos y Japón.

El problema de la dependencia de la RC no puede ser juzgado en forma aislada de la forma en que la RC está siendo utilizada *específicamente*, y en cierto sentido "privilegiadamente", por los países capitalistas dominantes. Tiene un papel especial que desempeñar en y a favor del capitalismo mundial.

Sin embargo, lo que tiene de problemático este papel es en qué medida el control social y político podrá seguir funcionando como lo ha venido haciendo en el pasado. El desempleo y el anticomunismo (en la situación de un país dividido) trabajan hasta un punto en que la fuerza de trabajo se encuentra en una posición extremadamente vulnerable. Las evidencias disponibles en este momento dan pie a dos interpretaciones diferentes. Una es que, como lo expresa la mayor parte de la prensa pro-Seul, la RC está siguiendo una variante de la vía japonesa hacia el capitalismo —i.e. crecimiento acelerado con malos servicios sociales y una alta explotación de las mujeres trabajadoras en la industria (aunque sin el alto ahorro interno del Japón y su escasa dependencia del capital extranjero). Además, que la experiencia de Estados Unidos en Vietnam y Camboya han hecho que Washington preste más atención a la creación de una base de clase y una base social real para un régimen capitalista dependiente en Corea (como en Taiwan, donde el Kuomintang, en vista de su derrota en China continental modificó considerablemente sus anteriores políticas). Y que, en interés

de construir un régimen fuerte en Corea del Sur —lo cual es aconsejable dada la importancia de impedir la reunificación de Corea— los Estados Unidos y Japón continuarán creando un clima genuinamente favorable al tipo particular de crecimiento orientado a la exportación (y a la importación) en la RC. El hecho de que la RC haya saneado su balanza comercial, que haya incrementado su crecimiento y exportaciones gracias a la crisis mundial y disminuido el servicio de su deuda muy por abajo de la mayoría de las estimaciones anteriores son factores que deben ser tenidos en cuenta.

Otra opinión es que lo que está sucediendo en la RC es lo que podría ser denominado “industrialización de quema y tala”, es decir que el capital extranjero simplemente está utilizando a la RC para un “despojo” masivo, quizás de mediano plazo. Las evidencias de que el capital externo y la industria extranjera *pueden* contribuir escasamente, en nada o incluso ser perjudiciales para una nación son muy fuertes. El atractivo de la RC para el capital externo depende de que le provea de ciertas condiciones, especialmente una mano de obra barata y disciplinada. El incierto futuro político (i.e., que el gobierno, los bancos o las empresas de Estados Unidos puedan calcular razonablemente que la RC no logrará sobrevivir como entidad a largo plazo) puede actuar en favor de una visión a corto plazo o por lo menos a que se tomen precauciones contra los riesgos que puedan surgir.

Otro factor en favor de este punto de vista es la nueva movilidad no sólo de capital sino incluso de plantas industriales, que, en conexión con la parcelización del proceso de producción en muchas industrias (lo que significa que nuevos obreros pueden ser entrenados para algunos trabajos en un sólo día), significa que el capital internacional puede irse cuando quiera. Basándose probablemente en las nuevas fábricas flotantes que las Industrias Pesadas Ishikawajima-Harima han construido en embarcaciones oceánicas, un empresario japonés ya ha sugerido que los países capitalistas avanzados pueden ahora anclar sus fábricas flotantes en un área

atractiva y de salarios bajos y luego, si los salarios suben demasiado o las condiciones se vuelven adversas, pueden llevar la fábrica a un lugar donde los salarios sean menores y la fuerza de trabajo menos organizada. En mi opinión, la actual estrategia es la primeramente mencionada pero esto no excluye posibles amenazas de "abandonar" a la RC, a su régimen o ciertos elementos de éste, o la aplicación de ciertos aspectos de la estrategia de "quema y tala", sabiendo como se sabe que el régimen de la RC *no* tiene absolutamente ninguna alternativa más que aceptar (con cualquier grado de complicidad) la explotación que imponen los países capitalistas avanzados al pueblo de Corea —dentro y fuera de Corea.

Dos formas de crecer, pero...

Aparte de lo que pueda decirse sobre los regímenes políticos de Corea del Norte y Corea del Sur, parece indiscutible que la relación de cada una de ellas con el capital externo, las presiones externas y los intereses externos son muy diferentes. El Norte puede haber tenido algunos problemas con los vuelcos de la economía capitalista mundial (y sería interesante oír algo más y en mayor detalle sobre cómo los ha manejado) pero en una gran medida ha logrado un crecimiento alto y sostenido y la igualdad social, basada en los intereses del pueblo coreano. Paradójicamente el Sur puede no ser tan *vulnerable* a los golpes de la economía capitalista mundial como sus críticos e incluso algunos representantes del régimen pretenden, pero es difícil negar hasta qué grado el régimen actual ha puesto la economía y el pueblo a la disposición de los intereses extranjeros, tanto dentro como fuera de Corea.

Para concluir, quizás valga la pena observar las cifras de los apéndices (que son de la CIA americana y por lo tanto deben ser manejadas con precaución) relativas a los cálculos sobre PNB e ingreso interno.

La información de estas tablas hace muy difícil creer que las afirmaciones occidentales y coreanas en el sentido de

que la RC esté por encima de la RPDC, incluso mediante el irrelevante criterio del PNB. Teniendo en cuenta que la RC tiene un poco más del doble de la población de la RPDC —y por lo tanto, para obtener el equivalente *per capita*, las cifras de la RC deben ser divididas por dos y un poco más— en primer lugar, las cifras básicas de consumo de energía primaria muestran que en 1976 la RPDC aún consumía casi el doble de energía *per capita* que la RC (dejando de lado la gran diferencia en la dependencia de la importación).

En segundo lugar, aún después de la reducción de la CIA del 33% de las cifras de la RPDC para granos, la producción *per capita* de la RPDC es alrededor del 40% mayor que la de la RC (en 1976) y la oferta total *per capita* es un poco mayor que el de la RC (que tiene grandes importaciones). En 1976 la RPDC tenía el doble de energía eléctrica *per capita* que la RC, alrededor de 4½ veces la producción de carbón, más del doble de la producción de acero, bastante más de 1½ veces en la producción de fertilizantes, casi la misma cantidad de textiles, una pesca un poco mayor, unos pocos camiones más y una producción de máquinas-herramientas casi seis veces mayor. Está un poco atrás en la producción de cemento, y bastante atrás en productos refinados del petróleo. Dadas las cifras básicas de consumo de energía y de producción de ítems claves, observables en las tablas, no parece posible que se puedan mantener las afirmaciones de la RC. Más aún, esto es verdad aún mediante los criterios capitalistas y sin tomar en cuenta los servicios sociales —o el hecho crucial de que, por ejemplo comparando los textiles, la RC exporta un porcentaje importante de su producción y por lo tanto la cifra de producción en sí misma nos dice muy poco sobre los niveles reales de vida. A la luz del reconocido desarrollo de la economía de la RPDC, las figuras del cuadro referentes a importación de maquinaria y granos, tienden a confirmar el relativo grado de autodependencia de la RPDC en comparación con la dependencia de la RC.

La información específica del cuadro referente a la ener-

gía y la producción, tiende a confirmar la validez general de los deflatores y adaptadores utilizados en un estudio publicado en 1975 que trabajando con cifras de 1970 (las últimas cifras disponibles que proveen una base firme de comparación) le concedieron a la RPDC una clara ventaja tanto en calidad como cualidad.³⁹ El estudio tomó el criterio estándar del occidente, el PNB, y trató de descomponerlo, para poder llegar a una comparación. El primer paso fue quitar un 35% de la cifra del Sur para servicios (que no están incluidos en la cifra del Norte) y otro 25% de la moneda (que no está incluida en las cifras del Norte) la cual estaba en ese momento sobrevaluada.

Las conclusiones del autor eran que la cifra del Norte debía ser algo así como tres veces la del Sur. Usando las mismas adaptaciones de los porcentajes, la proporción real debe ser 2 a 1.

Por último, dado que las afirmaciones y contra-afirmaciones desempeñan tan importante papel en la presentación de la RC y de la RPDC, quizás valga la pena señalar que el estudio de la CIA de 1978 contradice llanamente las afirmaciones oficiales de la RC en el sentido de que el Sur superó al Norte en su producto nacional bruto *per capita* (la CIA pone la fecha como 1976) en 1969 y que la US Arms Control and Disarmament Agency, que es menos probable que falsifique estadísticas, pone al Norte por encima del Sur, incluso mediante los estándares occidentales de PNB *per capita*, para el año de 1976 (el último año para el que disponemos de estadísticas comparativas).

³⁹ Los cuadros son de la CIA, *Korea...* pp. 12, 11, 7 y 4. El documento de la CIA afirma que las cifras para el grano bruto de Corea del Norte han sido reducidas en 30%; no está claro si esta reducción es justa o no; Breidenstein, *op. cit.* (p. 174) afirma que las cifras de la RPDC para el arroz deben ser reducidas un 25% para hacerlas comparables con las cifras de la RC que se refieren a arroz descascarado (aparentemente los de la RPDC son de arroz con cáscara).

Apéndice

CUADRO 3
CONSUMO DE ENERGIA PRIMARIA

	<i>Equivalente a 1 millón de toneladas métricas de carbón</i>	
	<i>Corea del Norte</i>	<i>Corea del Sur</i>
1970	30.1	30.5
1976	43.4	54.1

PORCENTAJE DEL TOTAL, 1976 (%)

Petróleo	5	63
Carbón	77	35
Hidroeléctrica	18	2

CUADRO 4

PRODUCCIÓN DE BIENES

Unidades	1970		1976	
	N	S	N	S
Energía eléctrica	16.5	9.2	21.8	23.1
Carbón	27.5	12.4	39.5	16.4
Acero crudo	2.2	0.5	2.75	2.7
Fertilizantes	0.3	0.6	0.6	0.8
Cemento	4.0	5.8	5.0	11.9
Textiles (excluyendo hilados)	418	329	450	936
Productos refinados del petróleo	0	9.0	1	17.8
Pesca	0.7	0.9	1.2	1.4
Máquinas-herramientas	10.0	7.5	24	8.4
Camiones	4.0	5.5	10	19.5
Zinc	88	3	125	27
Plomo	61	3	80	8
Aparatos de TV	—	0.1	—	2.3

CUADRO 5

TENDENCIAS DE LAS IMPORTACIONES DE MAQUINARIA

	<i>Corea del Sur</i>	<i>Corea del Norte</i>
Total (1965-76)	10 973	1 980*
1965-69	1 682	296
1970	590	128
1971	685	141
1972	762	176
1973	1 157	184
1974	1 849	411
1975	1 909	434
1976	2 339	210

* Probablemente se importaron \$500 más de China y Europa Oriental.

CUADRO 6

OFERTA DE GRANO
(millones de toneladas métricas)

<i>Año</i>	<i>Corea del Norte</i>		<i>Corea del Sur</i>	
	<i>Producción</i>	<i>Oferta total</i>	<i>Producción</i>	<i>Oferta total</i>
1974	4 900	5 665	6 921	9 653
1975	5 400	5 330	7 672	11 119
1976	5 600	5 895	8 206	11 052